

PUNTOS DE SUSCRICION
EN SEVILLA.

Redaccion y administracion libreria de José M. del Campo, calle Génova n. 17 moderno.-Sres. hijos de Fé, Tetuan; y en las principales librerias.

PRECIOS:—Por un mes en Sevilla, 6 rs.—Por tres meses, 17.—Seis meses, 32.—Y un año 60.

Números sueltos, 2 rs. y un real para los niños, soldados y cesantes.

EL PADRE ADAM,

PERIÓDICO SATÍRICO,

DE POLÍTICA Y COSTUMBRES,

CON CARICATURAS, LÁMINAS DE ACTUALIDAD Y OTRAS COSAS QUE VERÁN LOS QUE SEAN HIJOS DE ADAM É HIJAS DE NUESTRA MADRE EVA.

DIRECTOR Y DIBUJANTE,

LUIS MARIANI.PUNTOS DE SUSCRICION
FUERA DE LA CAPITAL.

Por medio de nuestros corresponsales, en las librerias ó directamente enviando el importe de tres meses en libranzas de fácil cobro. La correspondencia con sobre al Director del PADRE ADAM.

PRECIOS:—Fuera de la capital, 18 rs. el trimestre enviando el importe á esta administracion.—Por comisionado, 2 rs. mas.—América y extranjero: 34 rs. el trimestre; 60 el semestre y 110 por un año.

ANUNCIOS.

A precios convencionales.

SALE Á LUZ CADA CUATRO DIAS, EN LA MISMA FORMA Y DIMENSIONES DEL PRESENTE NUMERO.

ADVERTENCIA IMPORTANTE.

El *Padre Adam*, solícito por el bien de sus hijos, ha determinado lo siguiente:

Todo el que se suscriba por seis meses, desde 1.º del presente Enero, recibirá gratis los ocho números publicados en el pasado Diciembre.

Otra.

El *P. Adam* se publicará cada cuatro dias en todo el presente año de 1869. Solo suspenderia su publicacion en el caso de ordenárselo fuerza mayor ó incendio involuntario del gobierno provisional (Q. D. G.)

Esto quiere decir que no solo contamos con el favor del público, sino tambien con la guita suficiente para echar la guasa hasta fin de Diciembre, (cuando menos).

VIVA MENDIZABAL.

Pues, señor; ó todos estamos soñando despiertos, ó aquí vá á suceder algo extraordinario, algo gordo.

Cuando creíamos que en España se iban á

abolir todos los gastos que fuesen innecesarios, para aliviar al pobre contribuyente, merced á una revolucion que todo lo puso boca abajo, hete aquí que no solo no se suprimen gastos inútiles que concluirán por matar al contribuyente, sino que se echan sobre sus espaldas nuevos impuestos, se aumenta la deuda pública y nos quedamos todos como el que vé visiones.

Cuando esperábamos, con algun fundamento, que las situaciones arbitrarias hubiesen terminado, por hallarse en el poder algunos hombres que tanto han chillado en la tribuna y en la prensa contra los estados excepcionales, vemos declaradas en estado de guerra importantes poblaciones.

Cuando estábamos creídos que el desestanco de la sal y del tabaco iba á salir del terreno de las teorías, por ocupar el poder hombres que tenian discutida y estudiada esta cuestion hasta la saciedad, se nos vinieron al suelo nuestras creencias al leer un decreto que no solo no desestancaba el tabaco y la sal, sino que mandaba restablecer los precios que tenian bajo el reinado anterior, dando con ello un bofetón á las Juntas que rebajaron aquellos precios en un 50 por ciento.

Tambien se habian figurado los inocentes padres de familia que la abolicion de las quintas, escrita en la bandera de todas las Juntas revolucionarias, iba á ser un hecho que ten-

drian que agradecer á la revolucion, y segun las muestras el gobierno busca apoyo en las bayonetas y no en la opinion, señal de que no se piensa en abolir la tan aborrecida contribucion de sangre.

¿Quién no estaba convencido de que verdaderamente habia muerto Mendizábal, el Mendizábal terror de los frailes y las campanas? Pues ahí tienen ustedes que se han creido una simpleza, que han sido engañados como muchachos inocentes y que se la han *dado* por boca de títeres, como suele decirse; porque Mendizábal no ha muerto, ni quien tal pensó; que está vivo y sano, y en disposicion de acabar con las campanas que restan, y con decidido empeño por desamortizar lo que haya todavia amortizado.

Y no crean ustedes que lo dicho en el párrafo anterior es una broma de Paraiso, ó una castaña como la que nos han dado los individuos del gobierno provisional, (Q. D. G.), en aquello de respeto á la soberania nacional y otros respetos que para honra y gloria del pais de las castañas y de los camelos, se vienen teniendo.

Que vive Mendizábal es indudable.

Y que nos vá á salvar, tambien lo es.

Repito que no es broma.

A no ser que lo sea lo que mis propios ojos han visto en letras de molde.

Es verdad que desde Setiembre acá se están viendo tantas y tantas mentiras en letras de molde, que hasta la *Gaceta* parece que ha querido echar su cuarto á espadas, en esto de mentir, puesto que llueve sobre la pobrecita periódica un número tan considerable de erratas y rectificaciones, que hasta se ruborizarían las letras que entran en su composicion, si no fuesen de plomo, que es el mineral menos dispuesto á abochornarse por nada; si bien todo esto que pasa con el diario oficial podrá ser efecto de la enfermedad que padece, tanto la *Gaceta* como el pais, que no es otra sino esa especie de escarlata ó sarampion llamado gobierno provisional.

Pero no divaguemos.

Tan es verdad, repito, que no ha muerto

Mendizábal, que por el correo he recibido una hoja de gran tamaño encabezada con este significativo título:

VIVA MENDIZÁBAL.

MENDIZÁBAL NO HA MUERTO.

Mendizábal nos salva.

Viva Mendizábal.

Con que, yá ven ustedes si tenia yó razon al asegurar que vivia el célebre ministro de la reina Gobernadora, el famoso desamortizador de la época, el gran financiero de la temporada á cuyo lado son niños de cinco pulgadas todos los ministros de Hacienda habidos, sin exceptuar á nuestro *glorioso* Figuerola, lumbrera inmortal de nuestra Hacienda revolucionaria—setembrista—provisional.

La *hoja* de que acabamos de hacer mencion, no es una de tantas hojas volantes como en esta época han levantado su vuelo por las esferas de la publicidad. No es, nó, la hoja del *Padre Adam*, porque la hoja del *Padre* es una é indivisible. *Viva Mendizábal*, es un periódico que lleva por lema: *Murió el hambre.—Viva España.*

No tiene el *P. Adam* tiempo, (ni espacio particularmente), para ocuparse de las trascendentales cuestiones que *Viva Mendizábal*, plantea y desenvuelve en su número primero; pero contiene tales verdades, tal copia de doctrina y hace tal abstraccion de personas y formas de gobierno, (pesadilla tan pesada de la prensa periódica actual), que no puede por menos de recomendar á sus hijos la lectura de tan interesante escrito. Y como es una verdad tambien, que para muestra basta un boton, lean los siguientes renglones que ellos solos forman una historia bien expresiva de lo que han sido, son, y es muy posible que sigan siendo los gobiernos de esta España de las revoluciones y contra-revoluciones.

Dice así nuestro cólega:

»El individuo del cuarto estado, mendiga del capital, jornales que no hay siempre; la clase media, destinos del presupuesto; la clase propietaria, anda desalentada buscando dinero; el infeliz comprador de bienes nacionales, hipoteca hasta su aliento, y cuando lo ha buscado para sí (el dinero), viene el Estado y se lo lleva á sus arcas.

Todos somos mendigos! porque España entera vive al día, no trabaja, porque el Estado no la deja trabajar con las manos hinchadas de tanto terreno, y sin querer soltar uno siquiera, sino habilidosamente y haciendo que por el *delirio* de la subasta, caiga el desgraciado en un *tipo*, que mientras viva llorará su inocencia ó la habilidad del que preparó su error por la subasta.

Todos tenemos la agonía en el alma, la intranquilidad en el espíritu; se paga siempre de milagro, cuando se paga!

Este cupon está asegurado, decimos como quien respira.

¿Qué es esto? ¿qué quiere decir esto? pues qué, ¿no supone ó confiesa esta misma afirmacion la negacion que pudo no estarlo? ¿y los demás cupones? Si afirma V. que esto está salvado, ¿no es dudar que los otros no lo estén?

¿Hasta cuándo esta indignidad?

¿Cuándo vá á concluirse de jugar así con un pueblo honrado?

¿Cuándo vamos nosotros á decir también en España, no hay mendigos?

Cuando abramos bien los ojos, se nos caiga la venda de una vez, nos cansemos de veras y nos asociemos en sério para promover por todos los medios legales la asociacion para la reforma de las leyes desamortizadoras vigentes.»

Me parece que lo que dejamos extractado es una espina bastante puntiaguda.

Si la prensa periódica se dedicara á no ser, en su mayor parte, el órgano de un individuo, de una mira interesada, de una partida que ambiciona el poder, y se propusiera enseñar los medios de aumentar la riqueza de este país y el bienestar de sus naturales, podría prestar incalculables servicios á la humanidad, harto trabajada por las contiendas políticas; contiendas tan fecundas en toda clase de males, como rémora eterna á todo lo que es útil y beneficioso.

Por esta razon leemos siempre con gusto un periódico que como *Viva Mendizábal* espone la llaga y propone los medios de curacion tan claramente y con tan sólidas razones.

Reciba el nuevo cólega nuestro afectuoso saludo.

EL PUEBLO (*) Y EL P. ADAM,

(ó sea una visita de confianza).

—Padre, me dijo Patricio, ahí está el Sr. de Pueblo que quiere tener una consulta con Vd.

—¿Una consulta conmigo? ¿Querrá confesarse, para que le absuelva del pecado de apoyar al gobierno provisional, (Q. D. G.), en perjuicio de sus antiguos amigos los demócratas?

—¿Qué, señor! Es imposible que este Sr. Pueblo pueda prestar su apoyo al que lo está desollando vivo en todas partes.

—¿Pues, qué Pueblo es ese? ¿No es el Pueblo de Garciita Ruiz? A ese Pueblo no me parece que debe mirarlo del todo mal el gobierno provisional.

—No es ese el Pueblo que quiere hablar con Vd. El Pueblo que está ahí es el Pueblo pagano, que ha sido acuchillado en unas partes, desarmado en otras y burlado en todas.

—Yá, ya sé del Pueblo que me hablas: el soberano, no es esto? dile que entre; y cuando venga á buscarme, no le hagas aguardar un momento.

No tardó dos minutos el Pueblo en estar en mi presencia, conducido por mi page.

Le di la mano, que me apretó con efusion, y llevándolo á la sombra de un chopo, (**) nos sentamos y tuvo lugar el siguiente diálogo:

Pueblo:—Padre Adam, ¿qué le parece á Vd. la marcha del gobierno?

P. Adam:—Muy buena, hijo mio, muy buena: mejor aun de lo que yó esperaba.

—*Pueblo*:—¿También Vd. está conforme con la marcha que sigue el gobierno provisional? ¿También Vd. aprueba todo lo que ha hecho y está haciendo en Andalucía? ¿A semejanza de algunos periódicos, está Vd. ciego y no vé el abismo á que nos conduce un ministerio que no responde á las exigencias de la revolucion, ni á los deseos de la mayor parte de los españoles?

(*) Este pueblo, no es el Pueblo que apoya al gobierno provisional; sino el pueblo que quiere dar con el provisional en tierra, no sé por qué.

(**) Guárdenme ustedes el secreto, no vaya á creer el gobierno que este chopo es algun fusil.

P. Adam:—Digo que me parece demasiado buena la conducta que sigue el gobierno, porque yó la esperaba infinitamente peor, aunque todavia no es tarde y nadie puede hablar del dia, hasta que la noche llegue.

Vamos á ver: ¿tú has visto ni has oido decir jamás que un castaño dé naranjas ó melones?

Pueblo:—Nó, señor; un castaño no puede dar mas que castañas.

P. Adam:—Pues por esa razon me parece el gobierno menos malo de lo que realmente és. A mí no me sorprende nada de lo que está haciendo, ni nada de lo que haga en adelante; porque del castaño no puede esperarse mas que castañas. Por sus frutos conoceréis al árbol, dice el evangelio, y como el elemento que domina en las regiones gubernamentales no ha dado mas fruto que *castañas*, y castañas empapadas en sangre y lágrimas, por eso he visto impasible, hasta cierto punto, sus maniobras, sus maquiavélicos planes y hasta la obra de destruccion que prepara, no solo á los partidos sino al pais entero.

Yó creo, hijo mio, yó espero, pueblo amadísimo de mi corazon, que si tú tienes, no yá armas con que destruir el pensamiento dominante del gobierno; nó valor para oponerte á ser el juguete de unos hombres que te conducen á una ruina cierta; nó habilidad para triunfar en las elecciones y enviar á las Constituyentes hombres que amparen tu desamparo y saquen los colores al rostro de los mercaderes políticos que en tan gran número comercian con tu sangre y la exigua riqueza que aun posees; yó creo, repito, que solo con la astucia puedes desbaratar el plan de los hombres que te dominan, que no es ciertamente el de darte la libertad y los beneficios materiales que necesitas.

Pueblo:—¿Qué he de hacer, amado Padre? ¿Cómo conspirar en la sombra para derrocar el poder que se vá levantando con todos los atributos de la mas horrible de las opresiones? ¿Dónde hay poderosos que nos presten su concurso moral y material? El pueblo es pobre, *P. Adam*, y solo se acuerdan de él los que disponen de tesoros é influencias, cuando le ne-

cesitan para derrocar un poder al que quieren sustituir..... Yá los vé Vd. *P. Adam*; hasta de entre nosotros, aquellos en quienes depositamos nuestra confianza, los que obtienen nuestro amor en cambio de algunas frases elocuentes pero estudiadas, aquellos que consideramos como los mas seguros guardadores de nuestros derechos, de nuestra honra y de nuestra seguridad, nos venden á la primera ocasion y se ván trás el oro ó los altos puestos con que nuestros opresores puedan ahagarles....!!

P. Adam:—Pueblo mio; fijate bien en el consejo de un *Padre* que es entusiasta por todo lo que á ti respecta: de un *Padre* que llora cuando tú lloras, que sufre cuando tú sufres, que cuando toma el preciso alimento, se acuerda de que su amado pueblo perece de hambre, porque sus inicuos dominadores de todos los tiempos le han arrebatado su último escudo y su último pedazo de pan; de un *Padre* que arroja sobre el rostro de tus inicuos engañadores la saliva del ridículo, (que mata á la corta ó á la larga), y que si su semblante aparenta alegría y buen humor, es para que las carcajadas de la multitud lleven como los hilos de un telégrafo los punzantes epigramas, las vergonzosas acusaciones del pueblo á los oídos de los descendientes del traidor apóstol que vendió á su divino Maestro por un puñado de viles monedas.

Fijate, vuelvo á decir, en el consejo que voy á darte; y si tienes fuerza de ánimo y docilidad para seguirlo, triunfarás de tus enemigos sin necesidad de armas, ni de dinero, ni de ver acribillados á balazos los nobles pechos que deben conservarse para la defensa de la patria.

Para triunfar de tus enemigos, para ver realizados hasta tus hermosos sueños, no tienes que hacer otra cosa sino esperar. La impaciencia puede causarte incalculables desgracias y alejarte del camino cierto de tu ventura.

Hazte indiferente. No los escuches, ni aun cuando te hablen de libertad. Hasta la palabra **PÁTRIA**, que tanto conmueve tus sentimientos, pronunciada por sus labios mentirosos, debe serte sospechosa. Si tienes armas, arrójaselas sin aguardar á que te las pidan. Si quieren

armarte, respóndeles que guarden las armas para sus soldados. No les des pretextos que con tan ardoroso afán procuran por todos los medios. ¿Tiemblas al oír hablar de golpes de Estado? Déjalos que los den: cuanto mas pronto los den, menos tarda tu triunfo completo. Déjalos aislados, solos, entregados á sus punibles manejos. No hagas mas que reírte de ellos, pero no tengas con ellos nada de comun. Ellos en el momento de su maldecido triunfo, te querrán dar derechos, libertades latas, armas y algunos pasajeros beneficios para que los aplaudas y les prodigues aclamaciones que formen cierta atmósfera en la podrida Europa. No aceptes de su mano nada; haz como aquellos sublimes y heróicos españoles que desfallecidos de hambre y próximos á sucumbir, rechazaban el pan que podria haber restablecido sus fuerzas, solo porque este pan era ofrecido por la mano de un francés que atentó á su independendencia en el memorable 1808.

Si sigues este consejo desinteresado, verás como ellos mismos se destruyen: ellos mismos se devorarán entre sí.

¿QUIÉN ME COMPRA UN LIO?

Todos en este mundo
somos gitanos:
los unos á los otros
nos la pegamos.

Nuestra muy amada esposa Eva, recibió otro susto mayúsculo en la noche del domingo último.

¡Pero qué susto!

Decididamente la madre Eva no vá á poder hacer su debut tan pronto como tienen derecho á exigir sus numerosas apasionadas. Paciencia, hijas mias, que ya llegará el tiempo en que la calma esté restablecida como en Málaga, y cada cual pueda dedicarse á sus tareas sin sustos ni sobresaltos.

Ustedes querrán informarse de lo que motivó el susto de Eva.

En la noche referida estábamos tomando café en Iberia. Ella y yó, saboreábamos el indispensable producto americano. Eva, tan tranquila y satisfecha como lo estaríamos todos los españoles, si el gobierno provisional, (Q. D. G.), no se hubiese metido en el oscuro *laberinto* que con la España vá á dar al traste. Yó, algo *mosqueado*, no perdiendo de vista los estra-

ños personajes que veía pasar yá para aquí, yá para allá, hablarse al oído, levantarse de repente, sentarse y volverse á levantar, entrar en el local lo mismo que un cohete y marcharse lo mismo que un relámpago despues de cambiar algunas frases con alguno, y... en fin, todo para mí era tan estraño, que temia si la célebre *mano oculta* estaria tramando alguna picardigüela de las suyas, para lograr alguno de sus tenebrosos designios.

A pesar de estar alarmado, nó queria comunicar mis temores á Eva, pues saben ustedes lo propensa que es á asustarse de cualquier cosa, y estaba yó haciendo de las tripas corazon, ó del corazon tripas, cosa que no tuve tiempo de aclarar.

No obstante, me levanté, y acercándome á uno que yó suponía enterado de lo que ocurría, si es que ocurría algo, le hice la sacramental pregunta:

—¿Qué hay?

—Nada, me contestó, que los muchachos quieren armar jarana esta noche.

—¿Jarana? ¿Están locos?

—Poco menos. Supóngase Vd., *P. Adam*, que yó no sé quien diablo les ha dicho que los están engañando, que los están vendiendo como á negritos de Angola y otras paparruchas por el estilo, pero que han calentado á algunas cabezas volcánicas y á otras cabezas que están siempre dispuestas á volcanizarse por cualquier cosa y especialmente en vísperas de elecciones. Lo cierto es que me han sacado de quicio á algunos y que esta noche quieren desahogar un poco su bilis.

—Pero esos pobres, ¿tienen armas? Lo pregunto, porque supongo que no irán á lanzarse con las manos vacias para esponerse á que les calienten las costillas de una manera vulgar y sin poder defenderse, en el caso de que lleguen á atacar.

—Que yó sepa, no cuentan con armas ningunas.

Al oír que se iban á lanzar sin armas al terreno de los gritos y de las manifestaciones de cierto género, volvíle la espalda y le dije á Eva: vámonos al Paraiso, que yá es tarde.

Salimos del café y nos dirigimos á la plaza de S. Francisco. Eva me apretó fuertemente el brazo en que se apoyaba, haciéndome notar la muchedumbre que poblaba la plaza.

Ciertos son los toros, dige para mi hoja de parra.

Remolqué como pude á Eva, que yá iba algo atemorizada, y pretendimos atravesar por entre unas masas (*) que se hallaban delante de las casas Con-

(*) Ya saben ustedes que al pueblo reunido, se le llama *masas*.

sistoriales; pero de pronto se oyó una sonora voz que fué contestada y repetida por la muchedumbre.

¡Viva la república! ¡A las armas! gritaban todos corriendo en distintas direcciones como huyendo ó avanzando hácia nó se dónde ó contra quien, porque en la plaza no había mas que *masas*, y algunos disfrazados de *masas*, pero que no pertenecian á las *masas* republicanas, porque ya saben ustedes que hoy, para *avinagrar* las *masas*, lo mismo pueden disfrazarse de *masas* los unionistas, que los de la *mano oculta*. (*)

Eva se quedó como ustedes se pueden figurar. Como Dios me dió á entender y ayudado por dos conocidos que estaban entre las *masas*, saqué á mi amada esposa, medio desmayada, de entre aquel torbellino, llevándola hácia el puesto de agua que está á la entrada de calle Génova para refrescarla con algo; pero el maldito aguador estaba quitando á toda prisa los bártulos para cerrar su establecimiento y dijo que no estando la madera para tafetanes, no podía despachar. Afortunadamente, algunos ciudadanos habian conocido á su *Mamá* por el traje, y obligaron al recalcitrante aguador á que diera agua y hasta que buscara vinagre. Gracias á esto, volvió en sí Eva y pudimos quitarnos de enmedio antes que la *cosa* fuese á ponerse mas seria.

La *cosa* se redujo á algunos vivas, al paseo de una bandera blanca y á meterse cada cual en su casa á la hora de cenar y acostarse. Los serenos dieron su correspondiente *silba* á las doce, y aquí dió fin el sainete. Perdonad sus muchas faltas.

Y ahora pregunto yó, el *P. Adam*: ¿estos parciales movimientos en determinados puntos de Andalucía, son obra *esclusiva* del partido republicano?

Yó respondo á mi pregunta: nó, nó, nó. Y me respondo así, no porque yó esté en los secretos de ese partido, pues el *P. Adam* no pertenece á ningun bando político, como tiene dicho desde el principio de esta publicacion; pero sin estar al tanto de lo que tengan determinado los gefes é individuos mas inteligentes de esa agrupacion política, puede asegurar el mas miope que aquellos movimientos no son determinados por ellos, y sí por quienes tienen un interés en que el pueblo sea acuchillado en detall, para conseguir fines que desconoce solo el que no mire mas que á la superficie y no penetre en el fondo asqueroso de ciertas cuestiones que se agitan hoy en el revuelto mar de nuestras disensiones políticas.

(*) Escusado me parece decir á mis suscritores quien es la *mano oculta*, porque en otra *visita* recibieron su retrato.

Y no digo mas por hoy, porque ahora me acuerdo que el dia 15 son las elecciones y tengo que *preparar el terreno*.

¿Me han entendido mis niños?

¿Me he explicado?

¿Me quieren ustedes mas *claro*?

Pues lo seré, si es que antes no se despeja la incógnita, (para ustedes, que para el *P. Adam* hace mucho tiempo que está despejada.)

TROZOS ESCOGIDOS.

¡Oh jóvenes amables,

que en vuestros tiernos años

jugásteis en Canarias

el trono de Pelayo:

y Cádiz y Sevilla

con brio os ayudaron!

(¡Oh qué bien el servicio,

niños, le habeis pagado!)

Seguid, seguid la senda

con los ojos vendados,

que al fin encontrareis

lo que os andais buscando.

Aunque la broma sea

mas que broma, bromazo,

y estén los españoles

de alegría trinando,

no debeis, niños míos,

tener ningun cuidado;

que solo los carlistas

y los republicanos,

y de Isabel la gente

con su Gonzalez Bravo,

y algunos progresistas

y varios moderados,

os harán cruda guerra

despues que hayais triunfado.

Pasead vuestras tropas,

desarmar voluntarios

y sobre los laureles

de Alcolea sentados,

decid á los partidos:

yó solo me he ganado

la posicion que tengo.....

y así, yó solo mando,

y por eso yó solo

mi *régio* gusto hago.

Ea, muchachos, ea;

seguid, seguid marchando

Resábios de *Clamor público*.

Vengan esos cinco, Sr. Corradi; y envíe para acá la exposición con el apéndice de 800 resmas de papel, que allá se las devolveré llenas de firmas.

El gobierno civil de Pamplona ha remitido como muestra á la corte, (¿vá bien?) una boina de las que han de usar los *reaccionarios* en su próxima campaña.

El periódico ministerial de quien tomamos esta noticia, nos deja con una duda, á saber:

Qué *reaccionarios* van á entrar en campaña, ¿los que salieron en setiembre, ó los que entraron?

Aunque á decir verdad la duda queda desvanecida, toda vez que dice que la boina es blanca y con borla verde.

Claro; ¿boina con varios colores? nó me diga Vd. mas: ya sé de que partido son.

Y digo yó:

La boina blanca con borla verde que ha mandado el gobierno civil de Pamplona, ¿será para que el gobierno vea si le gusta?

No tengo dificultad en asegurar que sí, pues segun el periódico se remitió como muestra.

Segun los telégramas recibidos, el discurso de Napoleón III en la recepción del cuerpo diplomático, ha sido sumamente pacífico. No se le ha escapado ni una mala palabra, ni una amenaza, ni una mirada belicosa, ni ha hablado de tiros ni de nada que huela á pólvora ó á cuchilladas.

Si es así, pronto habrá palos en Europa.

Me han dicho que á los paisanos manifestantes del domingo, se les habia asegurado que en Sevilla habia muy poca tropa. Sin malicia, por supuesto.

Yá verán la que hay en cuanto lleguen las elecciones.

A propósito de lo del domingo, se me ocurre esta preguntilla suelta:

¿Por qué lo que intentaron hacer aquella noche, no lo efectuaron antes de ser desarmados?

Hombre, hay cosas que no pueden comprenderse, por lo mucho que se comprenden.

Tampoco puedo comprender el por qué no está ya la ciudad de Sevilla en estado de sitio.

Me parece que yá hubo bastante motivo el domingo último.....

¿No les parece á ustedes lo mismo, caballeros?

¿Será necesario hacer otro jaleito mayor?

¡¡¡Valientes tunantes seis!!!

El gobierno provisional, (Q. D. G.), ha anticipado las festividades del Carnaval de este año.

Digo esto, porque he notado muchas bromas de pega por el estilo de la siguiente:

Gobierno:—Yó no quiero mas que lo que tú quieres, *gachon*.

Pais:—¿Por qué?

Gobierno:—Porque te eché la albarda y te desarmé. ¡Lárgalo, lárgalo, lárgalo!!

Ya estoy viendo lo que vá á suceder en las futuras Cortes en cuanto se declare, (que sí se declarará), la monarquía *democrática* como forma de gobierno.

Con la doble vista que Dios ha concedido al *P. Adam*, no es fácil esplicar lo que se rie al considerar el cuadro que presentará la Asamblea constituyente cuando salga cada peloton de diputados con su candidato para el tronó. Vamos á presenciar el caso de que algunos príncipes, y no príncipes, obtengan hasta cuatro ó cinco votos. Lo mismo que si se tragara de dar una plaza de sereno.

Buenos ratos nos quedan que pasar todavia.

Y á todo esto; ¿cuándo se pone en escena el drama de costumbres burlescas titulado **EL IMPUESTO PERSONAL?**

El público está impaciente por tributar la merecida ovacion á una obra que, por sus condiciones literarias y financieras, colocará á su autor en los cuernos de..... un toro.

El drama pareció malo al público en un principio; pero ahora que su autor lo ha corregido de algunos lunares, le deberá parecer un poco peor.

El *Padre* cree que se le debe dar á la obra todo el *bombo* posible; y no solo la recomienda, sino que hasta le dedica la lámina correspondiente á este día.

ADVERTENCIA FINAL.

En esta VISITA no vá cuento.

—Eso ya lo sabemos, me dirán ustedes.—

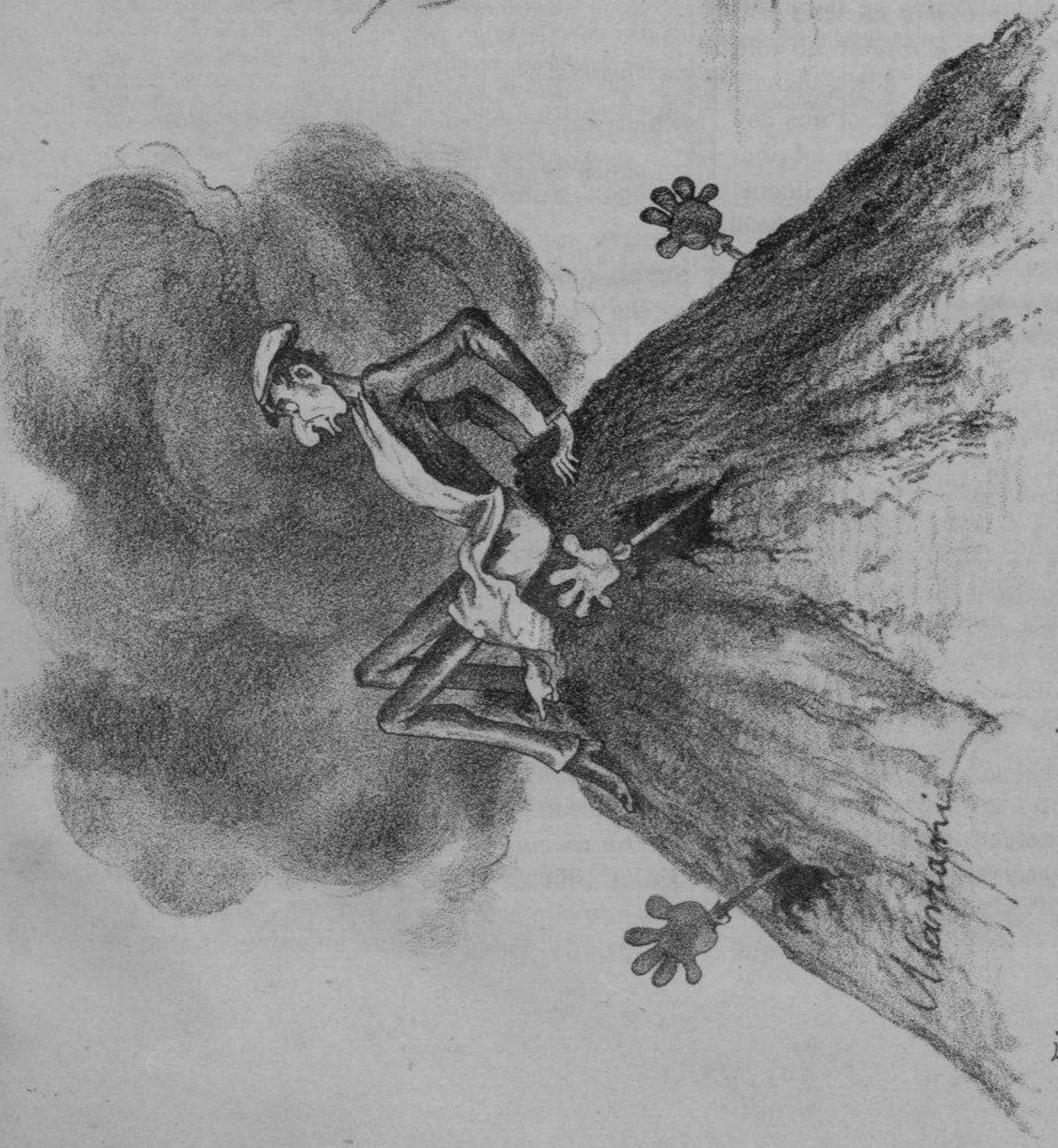
El susto de la Madre Eva ha sido la causa.

Protestamos de que, aunque se vuelva á asustar, porque ahora no se gana para sustos, no volverá á faltar el cuento.

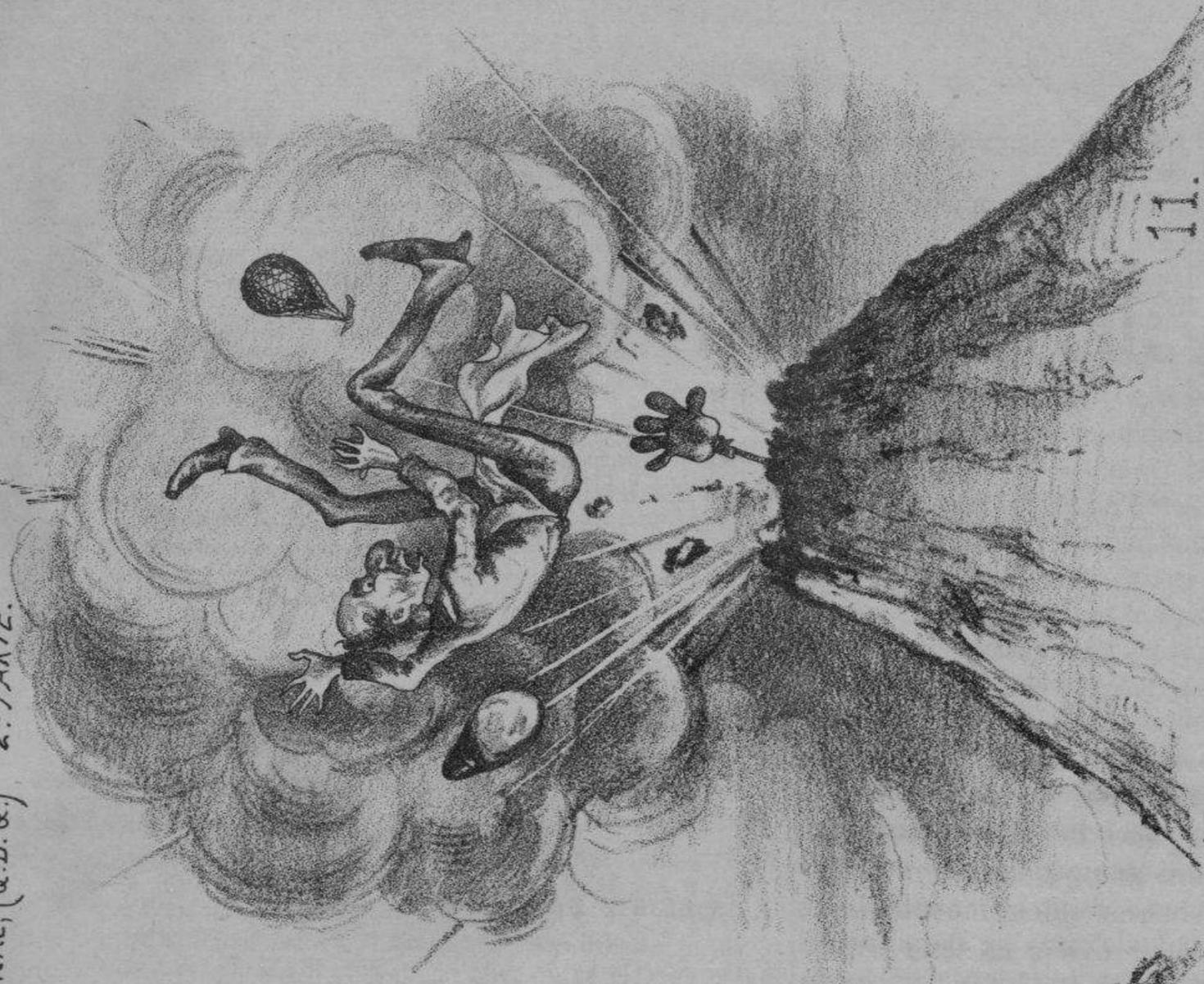
El día 10 nos veremos otra vez.

SEVILLA:

Imp. de la MADRE EVA: Génova 17.



El gobierno provisional se encarga de la difícil tarea de apagar el elemento del volcan que encendió, teniendo al mismo tiempo mucho ojo con la **MANO OCULTA** que trabaja por bajo de tierra para abrir nuevos cráteres.



Pero como el hombre propone y Dios dispone, es muy posible que el volcan haga una nueva erupcion, el dia menos pensado, y envíe al gobierno a estudiar la direccion de los globos aereostáticos.

El fin que me he propuesto, no es otro que dar á conocer á mis hijos los diferentes gustos y el distinto género de literatura á que se muestra mas aficionado cada ministro de los que forman ese cuerpo á quien llamamos gobierno provisional, (Q. D. G.).

Hoy me ocuparé del Sr. Sagasta, ministro provisional, y otro día tocará el turno á alguno de sus excelentísimos compañeros, si es que para otro día viven, pues nada queremos con muertos ni jubilados.

Al Sr. ministro de la Gobernacion le ha dado el naipe por la literatura circularisca; y fuerza es confesar, (á cada uno lo suyo), que en este género sobresale mucho mas que en artículos y discursos furiosos de oposicion.

Y es tal la aficion con que el buen señor progresista se ha dedicado al género, que la *Gaceta* ha recibido mucha mas importancia de la que tenia, solo con las brillantes circulares que desde hace algunos meses amenizan sus columnas.

El Sr. Sagasta ha dejado en pañales, (perdónese lo vulgar de la frase), á los célebres circularistas Posada Herrera y Gonzalez Bravo, especialmente cuando la música se relaciona con motivos de orden público.

Algunos enemigos de la libertad y de la gloriosa revolucion de Setiembre, escritores de mala fé y criticos literarios de tres al cuarto, han calumniado al Sr. ministro provisional queriendo hacer creer que sus circulares están faltas de originalidad y son rapsodias de autores unionistas ó reaccionarios; pero estas inmundas criticas no son producidas mas que por la miserable pasion de la envidia, y el Sr. ministro no debe hacer caso de semejantes escesos que condena todo hombre entendido en literatura de conciliacion.

Sin necesidad de acudir á las anteriores circulares, ahí está la del día 5 de este mes, á la que creo que nada tendrán que pedir los *folicularios* que aprovechan cuantas ocasiones se les presenta para desacreditar la reputacion circularisca que se ha creado, (en muy poco tiempo), el ministro provisional procedente del campo progresista.

Pero si bien á mí, el *P. Adam*, me parece que la circular del día 5 no tiene menos mérito que las dejadas como modelos por los Posada Herrera y otros autores de la misma alta calaña, no soy del mismo parecer en cuanto á las apreciaciones del asunto ó argumento de la circular.

El Sr. Sagasta es buen dibujante, pero desgraciadito en el modo de caracterizar los grupos que pretende delinear, haciendo claro lo que debe ser oscuro, y vice-versa; pintando montes en lugar de rios y poniendo la tormenta amenazando desde abajo, cuando en realidad desciende cautelosamente de arriba.

Lean mis niños la circular del día 5 y me dirán despues si me equivoco al apreciarla bajo el punto de vista de la *maña* y del arte.

Hago gracia á mis hijos de la insercion de la referida circular, no tanto por que es demasiado larga y ocuparía un terreno que me parece mas oportuno llenarlo aunque sea con cuentos de camino, mas divertidos que los de la circular, como porque yá la habrán leído en la seccion oficial de los diarios; pero no por esto dejaré de darles á conocer sus principales pasages que corroboran lo que mas arriba dejo sentado.

Advierto que la MANO OCULTA hace un gran papel en esta circular. Es la manía de la temporada.

Circular.—«No habrá dejado de llamar la atencion de V. S., señor gobernador, el silencio que el Gobierno viene guardando á pesar de los graves sucesos de que han sido teatro algunas poblaciones de España; silencio que ha prolongado todo lo posible, porque si bien estaba completamente seguro de que aquellos lamentables acontecimientos no constituian un hecho aislado, ántes bien eran producto de un plan preconcebido, queria sin embargo que el país se cerciorara de ello, y estaba seguro de que la conducta de los agitadores se lo demostraria bien pronto.»

P. Adam.—Pues, amigo mio, á pesar de todo vuestro silencio el país estaba y está bien convencido de quienes son los verdaderos agitadores y qué plan se han propuesto en provocar los sangrientos sucesos de Andalucía.

Circular.—«Ya no es lícito dudar; ya la reaccion

no puede ocultar un instante mas, ni aun á los ojos de los mas crédulos y confiados, sus insidiosos manejos.»

P. Adam.—Nó, señor; no es licito dudar y hasta los mas tontos saben ya á qué atenerse.

Circular.—«Ya se vé claro como la luz del Mediodia por todo el mundo lo que el gobierno vió desde el primer momento.»

P. Adam.—Y lo que he visto yó antes del parto, en el parto y despues del parto.

Circular.—«Las sublevaciones del Puerto de Santa Maria y Cádiz, y la reciente de Málaga, tanto mas criminales é injustificadas, cuanto que hoy no hay derecho que no tenga completamente libre y garantizado por las leyes su ejercicio.»

P. Adam.—Si las Córtes se reunen alguna vez, puede que allí se pongan en claro los trabajos de la *mano oculta* que promovieron las sublevaciones de aquellos puntos....

Circular.—«Esa sorda y constante agitacion que se sostiene, dando pábulo cada dia á un falso rumor, ya de golpes de Estado, en que nadie puede pensar sino asalariados alarmistas, ya de desarme general de la fuerza ciudadana, que el Gobierno no ha intentado sino donde se le ha presentado en abierta rebelion.»

P. Adam.—Hombre, por María Santísima; ¿son falsos rumores los del desarme de la ciudadana en Cádiz, Jerez, Sevilla, Málaga, decétera, decétera? Vamos Sr. Sagasta, á V. E. le han informado mal.....

Circular.—«Todo ello es obra de una misma mano.»

P. Adam.—Me aplastó V. amigo. Bien sabia yó que esa pícara la habia de pegar al fin. Adelante con la trampa.

Circular.—«Por eso quieren llegar con la alarma y la perturbacion hasta las elecciones; por eso procuran hacer creer al pueblo, siempre sencillo y propenso á dejarse estraviar por el celo exagerado de sus derechos, que tratan de privarle de la libertad los mismos que se la han conquistado.»

P. Adam.—Y se lo han hecho creer de tal modo, que está el pueblo mas *escamado* de lo que á V. E. y á sus compañeros les parece: eso quien lo sabe soy yó que lo trato tan de cerca. En cuanto á la libertad que Vds. le han conquistado, ya saben á qué atenerse todos,

especialmente desde los sucesos de Cádiz y de Málaga.

Circular.—«No: los españoles que componen el Gobierno provisional no han podido pensar jamás en el crimen de un golpe de Estado que el maquiavelismo revolucionario les imputa calumniosamente.»

P. Adam.—No haga V. E. caso de habilllas: yó nunca lo he creido, ¿cómo habia de creerlo, sabiendo que los individuos que componen el gobierno provisional, (Q. D. G.), son verdaderos liberales? Pero, ya se vé; á los pobrecillos se la han pegado tantas veces los liberales, que no se fian ni de su mismo papá.

Circular.—«Si antes ha considerado conveniente guardar silencio para que los hechos vinieran á hacer imposible todo estravío de la opinion respecto de su conducta, hoy ya es preciso que los pueblos conozcan á la reaccion bajo todos sus disfraces.»

P. Adam.—Amigo, llega Vd. tarde, porque ya he dado á conocer la *mano oculta* mucho antes: ahora, lo que yó no sabia es que la reaccion tuviese mas disfraces que el guante y el palo.

¿Se disfrazará tambien de calcetin? Ya lo averiguaré y verá Vd. la que vá á llevar.

Circular.—«Que en la cuestion de candidato al trono está resuelto á esperar la decision de las Córtes, acatándola con el mas profundo respeto, como acaba de demostrarlo con un hecho reciente, sin que colectiva ni individualmente tengan sus miembros propósito de influir en favor de persona determinada.»

P. Adam.—Me consta, y de eso están convencidos todos los españoles y algunos franceses de Francia.

Circular.—«Si V. S. logra infundir en el ánimo de los habitantes de esa provincia el vigor necesario.»

P. Adam.—Eso no lo puede lograr ningun gobernador, Sr. Sagasta. Si fuera otra cosa, no digo que no podria infundirla, pero lo que es vigor, eso no puede ser: no mande vuesencia imposibles.

Pida V. E. otra cosa.

Circular.—«Sí, en una palabra, consigue V. S. llevar el sosiego á la familia, la seguridad á los ciudadanos y la confianza á todos sus administrados, prestará un grande apoyo á la libertad y un señaladísimo servicio á la nacion.»

P. Adam.—Tampoco puede ser, señor mio:

es tan imposible de lograr como el anterior encargo.

¡Caracoles, si pide V. E. unas cosas....!

Como quien no dice nada: digo; sosiego, seguridad y confianza.... Es lo mismo que si pidiera V. E. dinero. Igual que si á su compañero el de Hacienda, se le antoja pedirnos el impuesto personal.

Y aquí terminó la circular con que el Sr. ministro de la Gobernacion nos obsequió la vispera de Reyes.

Mejor dicho; aquí se acabó mi cuento, con peregil y rábano tuerto.

UN ABUSO Y UNA JACULATORIA.

No sabemos el motivo por el cual, habiéndose hecho desaparecer todos los retablos, cruces y demás objetos religiosos de todos los sitios públicos, (para evitar irreverencias, ¿no es esto?) tenga concedido privilegio exclusivo uno que se ostenta en el punto mas céntrico de esta capital, llamando la atención de cuantas personas conocen el santo rigor con que se llevaron á cabo los derribos, incautaciones, *decétera, decétera*.

El P. Adam, amante de la nivelacion y de que se cumpla la ley, (ahora se le llama ley hasta á un simple mandato de un alcalde de barrio: bien que el gobierno provisional, (Q. D. G.), dá el ejemplo queriendo dar fuerza de leyes á mandatos no decretados en Córtes), amante el Padre, repito, de que se cumpla la ley, llama la atención de quien corresponda para que el retablo aludido desaparezca cuanto antes y se incaute la comision competente de la imágen que contiene; esto, en el supuesto de que no se haya respetado la susodicha imágen por miedo ú otro respeto no menos atendible; porque el santo varon que representa, fué, cuando andaba por estos barrios, un mozito que daba cada bofeton que hacia besar el suelo con las costillas.

El retablo en cuestion, está situado en la esquina que dá frente á la calle de la Carne, (antes del Candilejo), y la imágen es nada me-

nos que el busto del rey D. Pedro I de Castilla, apellidado el *Justiciero* por unos, y el *Cruel* por otros.

Por una casualidad me enteré yó, el Padre Adam del abuso cometido con la conservacion del retablo antedicho, pues al pasar por frente á él, observé que un carpintero, se quitó el sombrero con la mayor devocion y compostura. Yó, creyendo que iba á rezarle algo al de Castilla, me quedé parado detrás de él y escuché la siguiente jaculatoria:

¡Ay, señor D. Pedro, (el cruel como os han llamado cuatro animales), qué falta nos está haciendo un mozo como usté! si este mozo no parece, y pronto, no sé donde iremos á parar; baste decirle que desde que empezó la revolucion, no cojo la sierra en las manos: tengo cinco chiquillos, la señora, su mamá, y no encuentro donde ganar un real; y gracias que no me han elegido regidor como querian.

El devoto carpintero siguió dirigiendo alhuyas y súplicas, pero yó no oí mas, porque me escabullí antes de verme obligado á ser devoto de S. Pedro I de Castilla.

FLORES DEL PARAISO,

(CON ESPINAS.)

Un periódico de la córte, (ajajá), anuncia que hará grandes mejoras y dará los retratos de todos los personajes importantes de la revolucion de setiembre, de los candidatos al trono y de los diputados que mas se distingan en las *tareas* de las próximas Córtes.

Pues yá tiene para rato el cólega.

El P. Adam tambien piensa entretener á sus lectores con las *tareas* de las futuras Córtes, como los ha entretenido con las *tareas* del gobierno provisional (Q. D. G.)



Al oír leer una vieja que la Puerta tendrá voz y voto en las conferencias, exclamó horrorizada:

¡Jesus, María y José!

¡Una puerta tener voto!

¡Es cuanto queda que ver!

Sí la cosa así progresa,

Vá á hablar hasta mi almirez.



¿Han recibido ustedes las nuevas cédulas electorales?

Avisen á tiempo que el *Padre* oirá cuantas reclamaciones se le presenten.

¡Ojo al Cristo, que asan carne!



Cancion diaria.

Unos pocos de periódicos:—Por la parte de Navarra se agitan los carlistas y han recibido esto, el otro y lo de mas allá.

Otros periódicos:—En las elecciones de Ayuntamiento de tal punto, hubo gritos, sopapos y una barraunda de todos los señores demonios. Llamamos la atencion del gobierno provisional, porque en aquel distrito circulaba mucho oro francés.

El ministro de Hacienda:—¿Mucho oro? Pues se hace preciso reprimir esos desórdenes y quitar á los enemigos de la *gloriosa* los recursos con que tratarán de corromper las conciencias. Así como así está la *Caja*, que si se cae dentro un raton se rompe la crisma, conque.....

Varios diarios ministeriales:—Si el gobierno se duerme en las pajas, anocheceremos en nuestros destinos y amaneceremos de patitas en la calle. Oiga el gobierno nuestros desinteresados consejos y trate de perseguir los trabajos de cierta MANO y varias partidas carlistas que se han levantado.....

El gobierno:—¿Se han levantado? Pues que se acuesten: ahora no tengo lugar mas que para machacarle los huesos á los pícaros republicanos de Andalucía.



Nuestro estimado cólega *El Club y la revolucion de Jerez*, publica un articulito encabezado con este epígrafe:

SE PERDERÁ CUBA.

Y el *Padre* contesta:

¿Nada mas que Cuba se perderá?

Y empieza su articulito el cólega jerezano con estas palabras:

«¿Quién cargará con la responsabilidad de este acontecimiento si se lleva á cabo?»

Y contesta el *Padre*:

Cargarán con la responsabilidad de todo lo que en España se pierda, los que para todas las pérdidas se echan la cuenta del perdido.



No sé en qué cólega he leído, que el gobierno de los Estados-Unidos trata de enviar, ó ha enviado una

comision á España para negociar la compra de Cuba.

Estoy seguro de que la noticia es falsa, porque no creo que el gobierno de la Union sea un tonto tan respetable como todo eso.

Lo que sí creo es, que si el gobierno provisional (Q. D. G.) sigue apretando *la mano* y siguiendo los consejos de ciertos periódicos, Cuba se comprará á sí misma sin que le cueste un cuarto.



Parece que el ayuntamiento de Carmona anda mal de cuartos.

Es la enfermedad de la época.



Hasta ahora no nos habíamos acordado de que teníamos nuevo ayuntamiento; por eso no lo hemos saludado antes. A fé que todos somos unos, ¿no es cierto? ¿De qué sirven los cumplimientos?

Al mismo tiempo que saludamos á la nueva municipalidad, tenemos que hacerle algunos encargitos.

Pero antes tengo que preguntarle: ¿Hay *guita*? Que es lo mismo que si le preguntára ¿Hay dinero en la caja de Propios?

Por si hay algo de esto, le encargo las calles, los muchachos, ciertas muchachas, los pobres, los serenos y un millon de cosas mas.

Para lo primero se necesita mucho, muchísimo dinero; porque las calles de Sevilla están mas malas de lo que á primera vista parece. Para lo segundo, lo tercero y lo cuarto, no se necesita mas que una ordencita muy terminante á los guardias municipales. Para lo quinto, ó sea los serenos, tampoco se necesita un cuarto: basta con decirle al comandante del cuerpo de serenos que el ayuntamiento ha derogado la órden de su antecesor respecto á la manera de dar la hora, y yá está hecho todo el gasto.

Esto último es indispensable que se haga cuanto antes. Mire Vd., ciudadano ayuntamiento, que es una cosa insoportable el oír la rechifla que se arma de noche en cuanto dá un reloj la hora. Hasta Eva se resiente de los nervios: yá sabe Vd. lo que son las mugeres cuando les revienta una cosa; además de que esta cosa es soberanamente ridícula y sirve de *burlleta* lo mismo á las mugeres que á los hombres.

Del millon de cosas mas, yá tendremos tiempo de arreglarlo, que á fé que tenemos cada cuatro dias una VISITA.



Todos los periódicos, hasta los ministeriales, se

extrañan y hacen cargos al gobierno provisional, (Q. D. G.), porque los sellos de franqueo que han reemplazado á los del año que terminó, lleven impreso el busto de doña Isabel de Borbon.

Algunos cólegas dicen, y con fundamento, que esto no es ni decente para el país.

El P. Adam cree lo mismo; pero como el Padre siempre está al lado del gobierno para defenderlo en cualquier torpeza que como frágil cometa, se apresura á disculparlo, haciendo ver á los quisquillosos que lo de los sellos de franqueo nada tiene de particular, porque podrá ser un descuido, ó no tener dinero, ó las dos cosas á la vez. También puede haber consistido en no saber que poner en los sellos en reemplazo del busto que hoy llevan. Todo se reduce á cuestion de ignorancia ó de cuartos.



Si verdaderamente el gobierno, ó el director de Rentas Estancadas, no sabe que poner en los sellos de franqueo, allá vá mi parecer, que lo doy gratis y sin la menor mira de que me den por ello ni un entorchado, porque no tengo ni donde colocármelo:

Puede ponerse en los sellos un cero, para simbolizar el estado á que estamos reducidos los españoles.

También puede dibujarse un leon comido por una araña.

O una gallina infundiendo terror á un leon.

O la Discordia triunfante.

O.....

En fin, cualquier cosa que represente el desbarajuste, el desquiciamiento ó un dolor de muelas muy agudo y á media noche.



Muchos periódicos, muchos, con especialidad los que apoyan al gobierno, se desatan en injuriosos epítetos y groseras calumnias contra los desgraciados que en Málaga se batieron con las tropas enviadas por el gobierno provisional.

Nos parece esta conducta de una parte de la prensa española muy poco digna, muy llena de passion y muy falta de caridad para con los que se han batido valientemente uno contra cincuenta.

Es muy poco hidalgo el llamar bandidos, gente soez y asesinos á toda una parte de la poblacion de Málaga que tuvo en jaque por espacio de muchas horas á un ejército formidable de mar y tierra, con la ayuda de un castillo fortísimo y bien artillado.

Que hay tranquilidad, me dice la Gaceta, en toda España: y el Padre dice: mentira; para sustos nadie gana.



He leído en un periódico que ha sido concedida la encomienda de Cárlos III al gobernador civil de Canarias, Sr. Benitez.

Nó diré que el gobernador agraciado deje de ser acreedor á esta cruz y aun á otra mayor; pero me extraña que estando vigente, (al menos que yó sepa), el grito de ¡abajo los borbones! se eche mano de condecoracion semejante para premiar ningun servicio.

Voy á enterarme por el amigo Mariana de si Cárlos III fué Borbon ó nó.

Yó se lo avisaré al gobierno en cuanto me entere.

Es una obra de caridad que haré con mucho gusto, siquiera por decoro de la revolucion.

Supongo, que aunque resulte Cárlos III Borbon, no se premiará con ninguna de las insignias de esta Orden á los que sometieron á los insurrectos de Málaga.

Y, ahora que me acuerdo; ¿se ha concedido alguna recompensa á los que tomaron parte en la funcion de Cádiz?

Yá comprenderá el gobierno provisional, (Q. D. G.) que no me refiero á los que atizaron por no dejarse reorganizar.



El *Diario Español*, periódico unionista de primisimo cartel, dedica un fogoso artículo á combatir la candidatura del príncipe de Asturias.

¡Buen chasco me he llevado con el *Diario Español*!

Yó que estaba creído en que este periódico iba á defender aquel candidato.....

Bien que, como ministerial, no tendrá candidato especial, para asemejarse al gobierno que tampoco lo tiene.

PARTES TELEGRÁFICOS.

Madrid 9.

Parece que en vista de los provechosos resultados que han producido los sucesos de Cádiz y Málaga, se ha decidido no seguir reorganizando la milicia bajo el tolerante sistema empleado en aquellos puntos.

Id. 10

Se trata de *reorganizar*, disolviéndolo en pequeñas partidas, el ejército que reorganizó á la ciudadana de Málaga.

El comité provincial de Madrid no ha desairado mas que á cuatro ministros en la candidatura que proclamó la otra noche, y son: Lorenzana, Romero Ortiz, Figuerola y Ayala. Al primero, por su afición al P. Olózaga; al segundo, por su afición á los curas; al tercero, por su afición al Impuesto personal, y al cuarto, por su afición á las comedias.

ULTIMA HORA.

El gato que enseñó las uñas y hasta las clavó en Cádiz y en Málaga, las ha escondido al ver que un noble perro le enseñaba los colmillos.

SECCION RECREATIVA

PARA SEÑORAS, NIÑOS, ETC. ETC.

UN SACO DE CUENTOS,

POR MARIANI.

(Imitacion de *las Mil y una noches*).

Cuento primero.

(CONTINUACION.)

Al oír la pregunta el viejo se echó á llorar amargamente; y preguntándole el príncipe por el motivo de su aflicción, le contestó: hijo mio; alguno que mal te quiere te ha inducido á que vengas en busca de esas cosas que has nombrado, pues todo el que ha ido por ellas ha sido encantado ó muerto; pero toda vez que estás resuelto á ello, te diré lo que es mi obligación decirte sobre el particular.

Y le hizo la misma relacion que habia hecho á su hermano, añadiendo: voy á darte ahora un consejo que no le dí á tu hermano, por la altanería con que me trató. Cuando veas venir los perros, cierra los ojos y permanece con ellos cerrados tres minutos. En viendo al toro, le dirás: *vete, mándria*. Cuando cojas la vela verde, derrámale la cera derretida que tenga junto á la llama. Haz todo lo que te he dicho y tú me nombrarás.

El príncipe le ofreció ejecutar cuanto le habia dicho y saludándolo afectuosamente se despidió de él, montó á caballo y se internó en la colina. Cuando di-

visó el palacio echó pié á tierra y sacando la botella que le habia dado la hechicera, bebió todo su contenido, con lo que cobró tal valor, que se creyó con el suficiente para emprender la conquista del mundo.

Inmediatamente entró en el palacio y así que vió venir á los dos perros dispuesto á devorarlos, cerró los ojos sin dejar de andar, y cuando á los tres minutos los abrió, vió que habian desaparecido los mastines. Entró en el callejon y así que el toro negro estuvo á distancia, regular le dijo: *vete, mándria*, el toro dió una cornada en la pared y desapareció.

Gozoso con haber quedado salvo de aquellos dos grandes peligros, entró en la habitacion inmediata, tomó la paloma y un huevo de oro que tenia debajo y siguió á la habitacion donde dormia el gigante: cojió la vela de cera verde y al llegar al lecho donde aquel dormia, derramó en el suelo la cera derretida y la aproximó al rostro; entonces se incorporó el gigante diciéndole con atronadora voz: temerario príncipe, te voy á cortar ahora mismo la cabeza, para que no me robes mi tesoro.

El príncipe mantuvo firme el brazo, y no habiendo derramado cera sobre el rostro del gigante, este se levantó y con ademán humilde se hincó de rodillas diciendo: príncipe, con vuestro valor me habeis hecho vuestro esclavo; hé aquí la llave del armario que encierra el aceite que cura toda suerte de heridas: y le entregó una llave de oro con la que abrió el armario y sacó un frasco de plata que contenia el maravilloso aceite.

Sin detenerse un momento corrió al jardin, vertió un poco de aceite, y al instante bajó de un árbol inmediato una hermosa lechuga blanca que se apresuró el príncipe á cojer, y juntamente con la paloma la metió en una jaula que allí habia.

Vuelto á la habitacion del gigante, preguntó á la lechuga si su hermano era muerto y le respondió que estaba convertido en el candelero que habia sobre la mesa, y que si lo queria ver tomar su antigua forma, no tenia que hacer sino partir el huevo de oro que llevaba y untar con la clara en el candelero. Así lo hizo y el candelero tomó la forma del príncipe su hermano.

Los dos príncipes se abrazaron con la alegría que es de suponer dándose el parabien de haber conquistado, al fin, la paloma que pone los huevos de oro, el aceite que cura toda suerte de heridas y la lechuga blanca que adivina el porvenir.

La lechuga blanca les dijo que se apresuraran á desencantar los peces que estaban en la fuente de la entrada, pues habia algunos que llevaban muchos años de estar en aquella forma.

Se apresuraron los dos hermanos á llegar á la fuente, y derramando el contenido que quedaba del huevo de oro, empezaron á salir del agua gallardos mancebos y hermosísimas mujeres que se arrojaban ante los dos hermanos por el singular beneficio que acababan de recibir.

El príncipe menor notó con sentimiento que aun quedaban mas peces en la fuente, y que estaba agotado el huevo de oro. La lechuza blanca le dijo que levantara la paloma y tomara otro huevo de oro, con lo que bastaria para desencantar los que quedaban. Hizolo así, y cuando los peces restantes estuvieron desencantados salieron todos del palacio, que desapareció con gran estruendo.

El príncipe encontró su caballo en el mismo sitio que lo habia dejado al entrar en el palacio, y se afligió al considerar que todos los que habia desencantado tendrian que hacer su camino á pié; pero la lechuza blanca se apresuró á decirle que tomara otro huevo de oro y que untara un poquito en cada árbol. Hizolo así el príncipe, y á cada árbol que untaba salia

uno de los circunstantes diciendo: ese es mi caballo.

Cuando todos tuvieron sus caballos, montaron en ellos y se pusieron en camino formando un grupo que parecia un ejercito.

Al llegar al pié de la colina encontraron al viejo todo ensangrentado. Un sentimiento de compasion inspiró á toda la comitiva aquel espectáculo, especialmente al príncipe menor, que preguntó á la lechuza si se podria curar con el maravilloso aceite. La lechuza contestó afirmativamente y se procedió á examinar el estado del viejo. Todo su cuerpo estaba lleno de cuchilladas y los pedazos de carne colgaban por todas partes. El príncipe vertió en cada herida una gotita del precioso líquido y quedó tan bueno como si nada le hubiese acontecido.

Todos le preguntaron con afán que quien habia sido el desalmado que habia hecho con él semejante carniceria, á lo que contestó que cinco ladrones borrachos le habian dado de sablazos hasta que lo dejaron por muerto.

(Se continuará).

EL PADRE ADAM.

PERIÓDICO SATÍRICO, DE POLÍTICA Y COSTUMBRES.

Director y dibujante, Luis Mariani.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Por un mes en Sevilla, 6 rs.—Por tres meses, 17.—Seis meses 32.—Y un año, 60.—Fuera de la capital, 18 rs. el trimestre enviando el importe á esta administracion.—Por comisionado, 2 rs. mas.—América y extranjero: 34 rs. el trimestre; 60 el semestre, y 110 por un año.—Números sueltos, 2 rs. y un real para los niños, soldados y cesantes.

La correspondencia al Director del PADRE ADAM.—Sevilla.

En la imprenta de este periódico se hacen impresiones de todas clases á precios arreglados.

En la misma casa se hacen circulares, targetas, documentos para el Comercio y todo lo concerniente á litografía, con la mayor perfeccion y economía.

SUSCRICION Á LECTURA EN LA LIBRERIA DE José María del Campo Génova 17; los muchos años

que lleva de establecido este centro de lectura, hace que pueda ofrecer al público mas de dos mil volúmenes de las mejores novelas publicadas hasta el dia, así nacionales como extranjeras. Precio de la suscripcion 5 rs. mensuales. Los catálogos se reparten gratis.

En la misma libreria se encuentra un surtido completo de libros de primera enseñanza, papel pautado y demás artículos pertenecientes á la primera educacion.

SEVILLA:

Imp. de la MADRE EVA: Génova 11.

COLEGIO



12.

— ¡Caballeros, me dá tanta vergüenza de echar el voto delante de Vds.! Y diga Vd. ¿habrá alguna mano oculta debajo de la mesa?

